

Fig. 20: Detalle de varias piezas romanas en el paramento de la Parroquia, entre la que hay que destacar un tambor circular

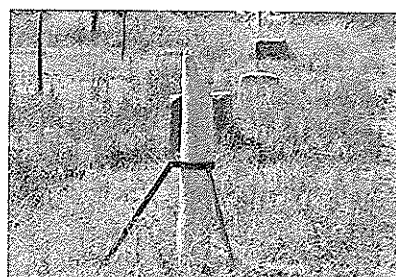


Fig. 21: Columna de mármol que estuvo expuesta al aire libre entre 2007-2010 junto con otros restos. Encontrada en la obra de la casa nº 1 de la calle Templarios hacia 1993-94

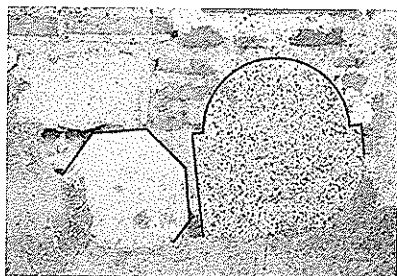


Fig. 22: Paramento de la Parroquia de San Pedro. Se ha resaltado el contorno de una posible cuppa y un tambor octogonal

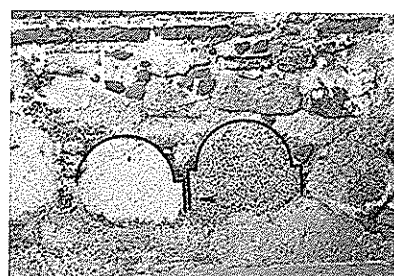


Fig. 23: Paramento de la Parroquia de San Pedro. Se ha resaltado el contorno de dos cuppae

VICENTE PAREDES GUILLÉN (1840-1916): MEDIO SIGLO DE TRABAJOS, ESTUDIOS Y OPINIONES SOBRE LA VÍA DE LA PLATA

VICENTE PAREDES GUILLÉN (1840-1916). HALF A CENTURY OF WORK, STUDIES AND OPINIONS ABOUT THE VÍA DE LA PLATA

Carlos Marín Hernández

Dpto. Historia. Área de Arqueología

Universidad de Extremadura

Cáceres

cmarinhz@gmail.com

RESUMEN

Vicente Paredes Guillén es uno de los personajes más destacados de la Historia de la Arqueología en Extremadura. En su persona sincretizó los principales y más prototípicos caracteres del erudito localista aficionado a la Arqueología de su tierra y los puntuales atisbos de profesionalización que definían la práctica arqueológica en la España de entresiglos. Entre las múltiples investigaciones que abordó cabe destacar las encaminadas a restituir el antiguo camino romano de la Vía de la Plata, especialmente a su paso por Extremadura, promoviendo nuevas líneas de trabajo e interpretación en torno a su trazado preciso y a los restos arqueológicos que jalonaban el itinerario.

ABSTRACT

Vicente Paredes Guillén is one of the most outstanding personalities of the History of Archeology in Extremadura. He himself put together the main and most prototypical characteristics of the Archeology of his homeland enthusiast scholar and the exceptional glimmers of professionalisation that defined the archeological practice in Spain in the turn of the century.

Among the multiple investigations he carried out, it is worthy of mentions those which aimed to restore the old Roman path of the Vía de la Plata, especially in its way through Extremadura. This promoted new working and interpretation lines based on his precise layout and the archeological remains that marked out the way.

XIV JORNADA DE HISTORIA DE FUENTE DE CANTOS

LA VÍA DE LA PLATA y otros estudios sobre EXTREMADURA
Asociación Cultural Lucerna/Sociedad Extremeña de Historia, 2013

Pgs.:109-128

ISBN: 978-84-616-9938-4



I. INTRODUCCIÓN

La Historiografía de la Arqueología es una línea de investigación que viene deparando en los últimos años grandes avances en el conocimiento de la disciplina, especialmente para los siglos XIX y XX, época en la que se está apuntalando el tránsito de la Arqueología desde su génesis como empresas individuales y comúnmente privadas hacia una práctica científica regulada normativamente y guiada por órganos de gestión institucionales.

El presente estudio se integra dentro de esta línea de trabajo de la Historiografía arqueológica, centrando nuestra atención sobre uno de los nombres más destacados de la Historia de la Arqueología en Extremadura, Vicente Paredes Guillén. Abordar la naturaleza de sus actuaciones arqueológicas, de sus juicios y razonamientos, enmarcando al biografiado en la coyuntura histórica cambiante de los dos últimos siglos, supone apuntalar un capítulo más de la crónica honrada de la Arqueología extremeña contemporánea. De hecho, Vicente Paredes no es más que uno de los muchos personajes de la Arqueología española postergados de su encomiable labor en el siempre difícil ámbito regional (más si cabe en el caso extremeño), donde la fallida estructura administrativa ideada por el Estado para la gestión del Patrimonio fue suplida con su nunca correspondida perseverancia individual. Además, rescatar a Vicente Paredes es una tarea de obligado cumplimiento no ya por sus actuaciones en la gestión del Patrimonio Arqueológico regional, sino en la historia de la cultura extremeña de entresiglos.

Adecuándonos a la temática que nos ocupa, pondremos el foco sobre las actuaciones e interpretaciones que vertió en torno a la Vía de la Plata a su paso por Extremadura y sobre los diversos restos arqueológicos (muebles e inmuebles) que jalonaban su trazado. Desde el prisma historiográfico, se pueden distinguir dos etapas en relación con los estudios llevados a cabo en el tiempo sobre este viario romano. Por un lado, los acometidos desde el Renacimiento hasta la edición de Hübner de todos los miliarios identificados y recabados en el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, un momento que podríamos definir de pre-científico; en el otro lado se sitúan todos los trabajos

posteriores a Hübner, abordados desde una perspectiva y una intencionalidad ya sí netamente científica¹. De acuerdo con esta periodización, el lugar preeminente que Vicente Paredes ocupa en la historia de la investigación sobre la Vía de la Plata radica en su valía como promotor de nuevas líneas de trabajo y de interpretación en torno al itinerario, figurando su persona justamente en el tiempo de transición entre las etapas pre y científica citadas; no en vano, en todos sus trabajos sobre la calzada se intuye el afán por reconocer de la forma más precisa posible los restos arqueológicos que marcaban el trazado y los textos epigráficos que en él se ubicaban, las dos únicas fórmulas seguras para lograr una restitución fidedigna de lo que fue el antiguo camino romano a su paso por la región (fig. 1).

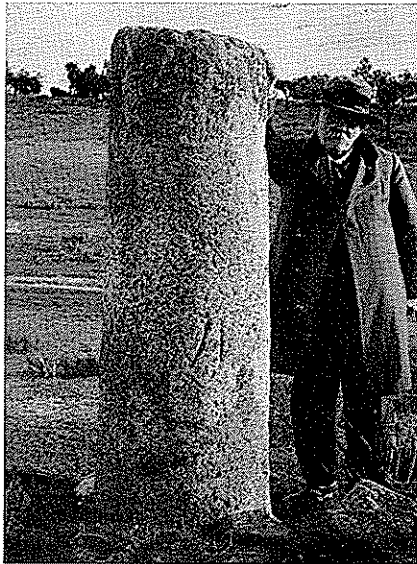


Fig. 1: Vicente Paredes junto a un miliario de la Vía de la Plata (s.a.)

(Archivo Histórico Provincial de Cáceres)

II. TRAZOS BIOGRÁFICOS Y CARACTERIZACIÓN

Como hemos adelantado, Vicente Paredes Guillén fue una de las figuras clave en la Historia de la Arqueología extremeña de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo

¹ SALINAS DE FRÍAS, M. "La historiografía sobre la Vía de la Plata", en GILLANI, G. y SANTONJA, M. (Eds.), *Arqueología de la Vía de la Plata (Salamanca)*, Bejar, 2007, pp. 13-32.

XX, integrado en la corriente del Regeneracionismo cultural de su tiempo. No obstante, su etapa formativa y sus quehaceres profesionales fueron en un principio muy diferentes de los derroteros posteriores por los que discurrió su peripecia investigadora. Nacido en Gargüera (Cáceres) en 1840, marchó muy pronto a Madrid para cursar sus estudios en la Escuela Especial de Arquitectura, donde se licenció en 1868. Al poco retornó a la región para desarrollar una brillante carrera como arquitecto provincial en diversas localidades extremeñas y, desde los años setenta, como arquitecto municipal y diocesano en Plasencia, ciudad en la que se afincó definitivamente y para la que realizó modernas obras públicas siguiendo las nuevas ideas higienistas y urbanistas de la época².

Sus tareas profesionales las compaginaba con una inquieta afición por las materias históricas, artísticas, arqueológicas y afines, que explotaba mediante continuos viajes por la geografía extremeña. Disfrutando de una desahogada posición económica, en 1894 abandonaría su plaza de arquitecto en Plasencia para dedicarse de por vida a la investigación, cuya labor fue reconocida en 1897 con su nombramiento de correspondiente de la Real Academia de la Historia, y que prolongó hasta su muerte en 1916³.

Careciendo, pues, de una formación específica y ajena a sus quehaceres profesionales, fue la conjunción entre preeminencia social, saber polifacético y esfuerzo individual autodidacta la base sobre la que Vicente Paredes cimentó todas sus indagaciones sobre la riqueza patrimonial extremeña. Aún así, este perfil formativo no fue nunca un impedimento para mantener una prolongada comunicación con ciertos personajes de la Arqueología nacional e internacional que permitieron difundir su nombre más allá del preponderante ambiente regional. Personalidades como Fidel Fita, José Ramón Mélida, Pierre Paris, José Leite de Vasconcelos o el abate Henri Breuil mantuvieron con él una fluida relación a través de la correspondencia, despachando por lo general sus dudas y reque-

² Sobre su obra arquitectónica y urbana en Plasencia, *vid.* DOMÍNGUEZ CARRERO, M.M. *Vicente Paredes Guillén: biografía*, Cáceres, 2006, pp. 61 y ss.

³ ARTERO HURTADO, A. "Los fundadores", en CORTIJO PARRALEJO, E (Coord.), *La Revista de Extremadura (1899-1911)*. Mérida, 2001, p. 67.

rimientos con afabilidad, facilitando de igual modo que sus trabajos traspasaran holgadamente las estrictas barreras culturales de Extremadura.

Como académico correspondiente de la Real Academia de la Historia era vocal de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Cáceres, una de las instituciones conservacionistas que desde 1844 venían asumiendo en su respectivo ámbito provincial las competencias de gestión de lo que hoy conocemos como Patrimonio Histórico, entre ellas la más amplia gama de posibilidades de intervención sobre el Patrimonio Arqueológico⁴. Sin embargo, Vicente Paredes nunca figuró como delegado en Plasencia abordando sus investigaciones arqueológicas a instancias de la Comisión de Monumentos de Cáceres. La totalidad de sus exploraciones, de sus proyectos de excavación, de sus estudios sobre la Vía de la Plata, fueron fruto de una labor individual situada en los márgenes institucionales que representaba la Comisión de Monumentos, resignada a la recepción de los resultados que obtenía en su labor arqueológica unipersonal. Además, su residencia habitual en Plasencia y los continuos problemas de salud que le atenazaron en las postrimerías de su vida fueron insalvables escollos para su plena incorporación a este organismo, por lo que muy pronto redujo el contacto a la relación epistolar con el más eficiente Secretario que tuvo esta institución, Juan Sanguino Michel⁵.

⁴ Un estudio sobre estos entes de gestión del Patrimonio Arqueológico y de su estrecha relación con el devenir de la Arqueología española, en MARÍN HERNÁNDEZ, C. "Las Comisiones de Monumentos en la institucionalización de la Arqueología española contemporánea (siglos XIX-XX)", *Revista Arkeogazte*, 3, 2013, pp. 323-339.

⁵ Un bosquejo biográfico de este último, también uno de los más destacados personajes de la Historia de la Arqueología extremeña, en SANGUINO, J. *Notas referentes a Cáceres (facsimile del manuscrito autógrafa)*, Badajoz, 1996, pp. XXIX-XXXII.

III. LA RESTITUCIÓN DE UN CAMINO ROMANO

III.1. Excursiones arqueológicas

El excursionismo fue la fórmula más utilizada por Vicente Paredes para reconocer el Patrimonio Arqueológico regional y más concretamente el trazado de la Vía de la Plata en Extremadura. Su caso no es ni mucho menos único. Las prácticas excursionistas en España se asocian comúnmente a la Arqueología decimonónica más representativa, pero el carácter obsoleto del que adolecen la gran mayoría de instituciones arqueológicas del país y la apolillada formación técnica con la que cuentan sus profesionales determina que el excursionismo goce aún en estos momentos de una plena vigencia⁶.

Los viajes que Vicente Paredes emprende a lo largo y ancho de la Vía de la Plata constituyen una peculiar forma de estudiar el acervo patrimonial arqueológico de la geografía extremeña. Sus artículos publicados en la *Revista de Extremadura*, en la que editó la gran mayoría de sus trabajos, así lo atestiguan, con un estilo narrativo más semejante al tono aventurero que desprendían los clásicos libros de viajes que al rigurosamente científico. Según hemos podido constatar, en muchas ocasiones estos periplos tienen su origen en la exploración visual, *in situ*, para estudiar determinados contextos arqueológicos de su interés; en cambio, otras exploraciones (las más interesantes) se asemejan mucho a lo que hoy entendemos como prospecciones arqueológicas, con salidas al campo que le permiten constatar informaciones de las que tiene vagos antecedentes o plantear posibles excavaciones.

Poner en orden todos los periplos excursionistas que Vicente Paredes realizó a lo largo de su vida por el eje y las inmediaciones de la Vía de la Plata y construir su exposición detallada en estas páginas es una tarea titánica, si no imposible, en vista de las infinitas narraciones que aparecen entre

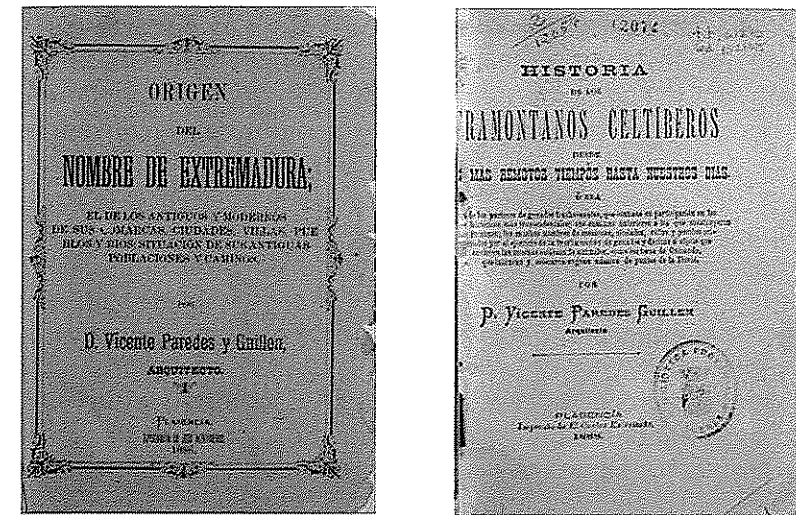
⁶ El excursionismo arqueológico es un fenómeno generalizado en estas fechas: RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G. "La Sociedad Española de Excursiones. Sus primeros pasos para divulgar la Arqueología (1893-1936)", en MORA, G. y DÍAZ-ANDREU, M. (Eds.), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, Málaga, 1997, pp. 287-293.

las decenas de artículos que publicó y los trabajos que dejó inéditos en las libretas de notas de su impresionante legado documental, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Por esta razón hemos preferido compendiar sus viajes arqueológicos por el camino romano en función de áreas geográficas concretas de su trazado, en beneficio de una narración más reflexiva y fluida.

Sus primeros pasos para restituir la calzada y recabar informaciones sobre los vestigios arqueológicos que la acompañan los inicia a mediados del siglo XIX. Los viajes por el viario romano que lleva a cabo desde estas fechas le permiten empezar a detallar con fidelidad el itinerario, sus ramificaciones y numerosos asentamientos históricos, identificando también miliarios e inscripciones, así como vestigios arqueológicos de épocas precedentes, como figuras zoomorfas o antiguos caminos prerromanos. Los apuntes que recopila son publicados en un primer momento en sus obras *Origen del nombre de Extremadura* e *Historia de los Framontanos Celtibéricos*⁷ (figs. 2 y 3). Para la primera realiza un exhaustivo estudio toponímico de la región y otro sobre el trazado que describía la Vía de la Plata por ambas provincias extremeñas, que acarrearán consecuencias para ubicar diferentes localizaciones en la calzada. En la segunda de sus obras elabora un mapa de las cañadas de la Meseta, fosilizadas en su mayor parte por el viario romano, y consigna el emplazamiento de verracos y demás figuras protohistóricas (fig. 4). Fue precisamente Vicente Paredes uno de los primeros investigadores en superar con sus hipótesis las visiones tradicionales que hasta el momento dominaban la interpretación de estos hallazgos zoomorfos, que el biografiado siempre entendió como hitos con los que señalar los caminos idóneos para la ganadería trashumante⁸.

⁷ PAREDES GUILLÉN, V. *Origen del nombre de Extremadura, el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos; situación de sus antiguas poblaciones y caminos*, Plasencia, 1886 e *Historia de los Framontanos Celtibéricos, desde los más remotos tiempos hasta nuestros días*, Plasencia, 1888. Trascorridas las décadas, reproduciría en parte un texto de esta última obra en la *Revista de Extremadura*, PAREDES GUILLÉN, V. "Esculturas protohistóricas de la Península hispánica", *Revista de Extremadura* (en adelante, RE), IV, 1902, pp. 354-360.

⁸ Una síntesis historiográfica sobre la investigación de la escultura zoomorfa peninsular y la aportación particular de Vicente Paredes, en ÁLVAREZ-SANCHÍS, J. *Los Vettones*, Madrid, 1999, pp. 215 y ss.



Figs. 2 y 3: Origen del nombre de Extremadura (1886) e Historia de los Framontanos Celtibéricos (1888), de Vicente Paredes. (Biblioteca Pública del Estado Rodríguez Moñino/M. Brey, Cáceres)

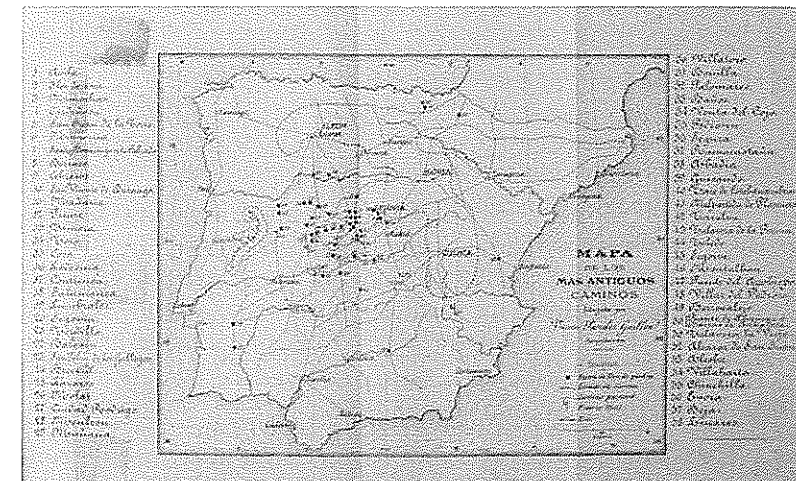


Fig. 4: "Mapa de los más antiguos caminos", extraído de la obra Historia de los Framontanos Celtibéricos (1888), de Vicente Paredes.

El viaje de Vicente Paredes a Cáparra, uno de los enclaves arqueológicos de la Vía de la Plata que más veces visitó, es una de las excursiones arqueológicas más citadas por la Historiografía arqueológica, cuya crónica fue publicada a modo de artículo en la *Revista de Extremadura*⁹. El día 24 de agosto de 1901 un elenco de excursionistas formado por Vicente Paredes, el Gobernador Civil, un diputado de Trujillo y un teniente de la Guardia Civil de Hervás, emprenden el viaje a las ruinas de la ciudad romana, ya exploradas por el placentino en ocasiones anteriores. Una vez ante sus ruinas, contemplan el arco cuadrifronte y los restos arqueológicos visibles en superficie con sumo interés, especialmente el Gobernador Civil, que llega a plantearse, mediando la previsible ayuda económica de las autoridades públicas, la excavación sistemática de la ciudad que "allí se encuentra sepultada con sus riquezas, como Pompeya". No obstante, al parecer ya corrían los rumores sobre un particular anónimo ("opulento capitalista y senador del Reino") que, con la aquiescencia de Vicente Paredes, se les había adelantado para costear las intervenciones arqueológicas de su cuenta y gasto. Los planteamientos que Vicente Paredes exponga al final de su artículo a tenor de las eventuales excavaciones sistemáticas se adelantarán en el tiempo a los proyectos actuales en el mismo yacimiento:

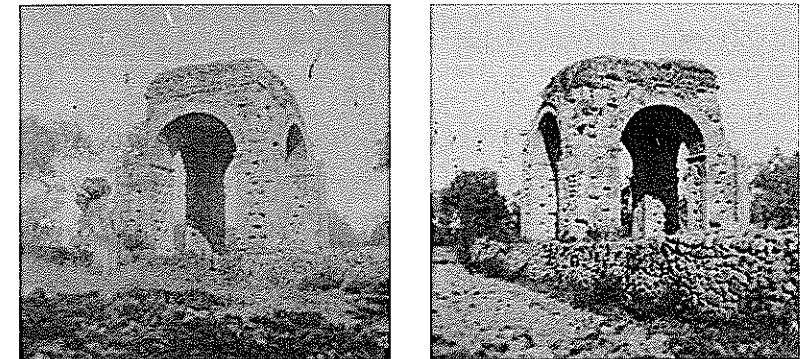
"Bueno sería enriquecer nuestro museo provincial con los objetos que se recogieran; pero creo sería mucho mejor que, después de un estudio detenido, se emprendiera la exploración como en Pompeya, dirigida á poner en descubierto las calles y edificios importantes de la ciudad y formar en ella misma un museo de sus restos. Creo que daría un resultado grandioso, digno y útil para el Estado ó la provincia si lo hiciesen, y lucrativo para el particular ó sociedad que lo emprendiera y llevara á cabo con buen método é inteligencia"¹⁰

Por la correspondencia que mantiene Vicente Paredes con Juan Sanguino, el referido Secretario de la Comisión de

⁹ PAREDES GUILLÉN, V. "Excursión a Cáparra", *RE*, II, 1901, pp. 375-378.

¹⁰ *Ibidem*, p. 378.

Monumentos de Cáceres, también conocemos el interés de Pierre Paris para fundar una sociedad hispano-francesa que coordinara en Cáparra ambiciosas obras de excavación, a la manera de las clásicas misiones arqueológicas realizadas por el hispanismo francés en nuestro país, algo no muy bien visto por el placentino (ni siquiera cuando le había sido ofrecida la dirección de los trabajos) debido a su abnegado patriotismo¹¹. En último término, a Vicente Paredes se deben también las primeras fotografías que se conservan del arco tetrápilo, testimonios únicos, junto con las representaciones gráficas de época moderna, para conocer su progresivo deterioro arquitectónico (figs. 5 y 6). Con posterioridad, y como arquitecto, se implicará en la preservación del monumento hasta el punto de realizar una reparación de su dañada bóveda en algún momento de 1904¹².



Figs. 5 y 6: Tetrapylon de Cáparra, fotografiado por Vicente Paredes (1901) (Archivo Histórico Provincial de Cáceres)

Sus reiteradas exploraciones por los alrededores del histórico paso de Alconétar, por cuyo puente romano vadeaba

¹¹ CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. "Correspondencia de V. Paredes Guillén y J. Sanguino Michel", e. p. Agradecemos a E. Cerrillo habernos facilitado la transcripción de esta relación epistolar inédita.

¹² Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Legado Paredes, 100-101, Exp. 1, Correspondencia con Braulio Navas. Vid. también CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. "El tetrapylon de Cáparra. Visión histórica y gráfica", *Zephyrus*, LIX, 2006, pp. 305-316.

la vía el caudaloso río Tajo, se constatan también entre sus escritos. Como antecedentes, sabemos que desde mediados del siglo XIX un clérigo garrovillano llamado Jerónimo de Sande viene excavando varios dólmenes de la zona, de los que extrae una amplia gama de objetos que muestra en la Exposición Universal de París de 1878, donados posteriormente al Museo Arqueológico Nacional a excepción de unos pocos que entran a formar parte de la colección arqueológica privada de Vicente Paredes como resultado de una cordial amistad¹³; otros objetos arqueológicos de las inmediaciones debió recogerlos Vicente Paredes durante sus exploraciones particulares por el mismo paraje (fig. 7). Sus viajes por el vado de Alconétar se reconocen habitualmente, como hemos adelantado, en sus escritos publicados e inéditos, pero son difíciles de sistematizar en vista del sinfín de narraciones que dejó de ellos. La excursión que realiza al lugar en 1909 y que narra en la *Revista de Extremadura* debe corresponder a uno de sus últimos (y más significativos) viajes a la zona, como habrá ocasión de comentar¹⁴.

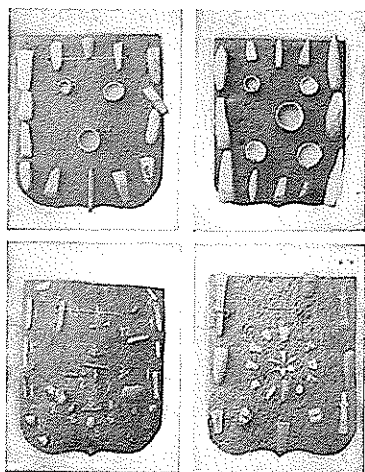


Fig. 7: Tableros con objetos arqueológicos procedentes del vado de Alconétar, según figuraban en la colección arqueológica privada de Vicente Paredes (Mérida, 1924)

¹³ PAREDES GUILLÉN, V. "Repoblación de la villa de Garrovillas. Estudio geográfico", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXXIV, 1899, pp. 289-303; *Garrovillas de Alconétar: guía histórico artística*, Cáceres, s.a., pp. 8-9.

¹⁴ PAREDES GUILLÉN, V. "De la Sociedad Excursionista Extremeña y algo de prehistoria de Extremadura", *RE*, XI, 1909, pp. 418-427 y "De la Sociedad Excursionista Extremeña y algo de prehistoria de Extremadura (continuación)", *RE*, XI, 1909, pp. 433-442.

En los años setenta del siglo XIX, durante un periodo transitorio como arquitecto en Don Benito, Vicente Paredes ha tenido la oportunidad de visitar en varias ocasiones las ruinas arqueológicas de Mérida, por las que siempre se sintió fuertemente atraído. En 1910, cuando Mérida inicie las excavaciones del teatro, frecuentará de nuevo la ciudad, recogiendo datos y mediciones con los que elaborará (de forma autónoma, sin mediar encargo alguno) un proyecto de reconstrucción que consolide el monumento. De la restitución gráfica apenas se conservan borradores, que lamentablemente nunca pudo editar en la *Revista de Extremadura*, como era su propósito¹⁵. Para su desazón, su proyecto de reconstrucción sería finalmente desestimado por Mérida, que se acabó decantando por la restitución proyectada por el arquitecto Antonio Gómez Millán.

Una excursión arqueológica inusual, por los miembros que participaron en ella, la realizó Vicente Paredes en septiembre de 1914 junto con Juan Sanguino y Antonio C. Floriano, ambos integrantes de la Comisión de Monumentos de Cáceres, en una de las escasas iniciativas conjuntas que el placentino perfiló con esta institución. Todos ellos se propusieron recorrer a pie un tramo concreto de la Vía de la Plata al norte de la capital de provincia, entre el Casar de Cáceres y el Tajo, viaje del que apenas tenemos un breve testimonio¹⁶. A pocos kilómetros de salir hallaron un depósito de miliarios, que debieron apilar en espera de tallarse su campo epigráfico y ser colocados en la milla correspondiente; poco más adelante, antes de adentrarse en el término municipal de Garrovillas de Alconétar, encontraron otro depósito de once miliarios. A finales de septiembre Sanguino, como Secretario de la Comisión, sería quien remitiera a la Real Academia de la Historia "calcos deficientes" y algunas fotografías tomadas durante la exploración¹⁷.

Fuera del estricto eje de la calzada, pero en sus inmedia-

¹⁵ En la revista sólo publicó un estudio del teatro siguiendo sus notas y los principios arquitectónicos clásicos, PAREDES GUILLÉN, V. "Reconstrucción del Teatro romano de Mérida", *RE*, XIII, 1911, pp. 21-41.

¹⁶ Museo de Cáceres, Libro de Actas de la Comisión de Monumentos de Cáceres, sesión del 13 de julio de 1915.

¹⁷ Archivo de la Real Academia de la Historia, CACC/9/7948/42.

ciones, Vicente Paredes explora también zonas muy concretas de las Tierras de Granadilla, del Valle del Ambroz y otras comarcas limítrofes (muy interesantes son las exploraciones que realiza en las cuevas de Castañar de Ibor), que eludimos referir por salirse de los términos geográficos marcados para el presente trabajo.

Todos esos datos que recopila en torno a la Vía de la Plata son corregidos y ampliados en sucesivas campañas de exploración. Con ellos diseña un peculiar plano de la vía entre Mérida y Salamanca, sobre el que perfila el trazado de la calzada y todos los hallazgos arqueológicos que había podido constatar durante nada menos que medio siglo de investigaciones (fig. 8). Desgraciadamente, quedó inédito tras décadas de trabajo: la muerte le sobrevino en 1916, mientras ultimaba sus detalles, precisamente cuando la vía comienza a despertar un atractivo para la Arqueología española y varios investigadores comienzan a recorrer y restituir arqueológicamente tanto la Vía de la Plata como el resto del itinerario romano peninsular¹⁸.

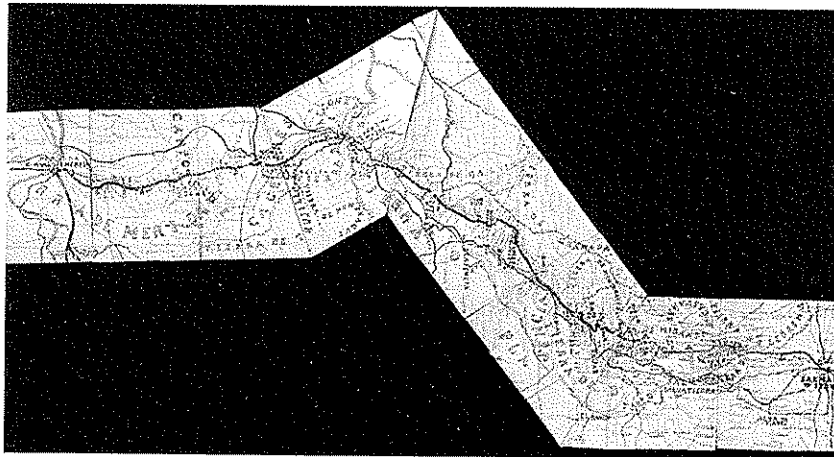


Fig. 8: Plano de la Vía de la Plata realizado por Vicente Paredes (Archivo Histórico Provincial de Cáceres)

¹⁸ En 1902 llegó a ofrecer a la Comisión de Monumentos de Cáceres una copia del plano a gran escala a petición de la propia institución, que nunca alcanzó a remitir ni posiblemente a elaborar.

III.2. Excavaciones arqueológicas

Sabemos que la predilección de Vicente Paredes por el excursionismo era más fuerte que su propensión hacia las excavaciones arqueológicas. No obstante, esto nunca fue un impedimento para que, en muy contadas ocasiones, realizara algunas excavaciones superficiales en aquellos lugares que pudieran deparar nuevos materiales arqueológicos con los que engrandecer su colección arqueológica particular.

Un ejemplo paradigmático podría ser la excavación superficial que lleva a cabo en el interior de la Cueva de Boquique, situada en la dehesa de Valcorchero (en el término municipal de Plasencia), en algún momento de los años ochenta del siglo XIX, mientras preparaba la publicación de su obra *Origen del nombre de Extremadura*¹⁹. La bibliografía arqueológica ha mimetizado erróneamente la denominación que en origen recibiera el paraje por parte de su descubridor, pues no se trata de una cavidad, sino del principal abrigo granítico de todos los que alberga la dehesa entre sus grandes canchales (fig. 9). De su excavación en el interior de la cavidad, poco se sabe. Unas hachas de bronce y varios fragmentos de cerámica son los materiales que recuperó tras ahondar medio metro en su interior. A esta intervención debe corresponder el lote de piezas arqueológicas que, procedentes de su colección privada, custodia el Museo de Cáceres, según fueron anotadas en el libro de inventario de objetos de la institución museística al ingreso de su legado arqueológico en 1919.

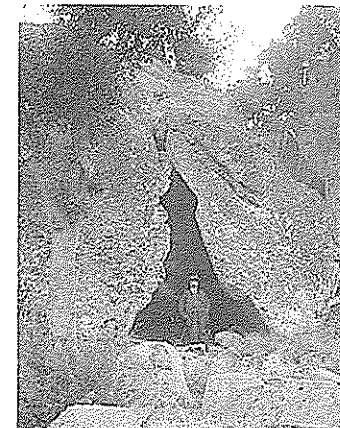
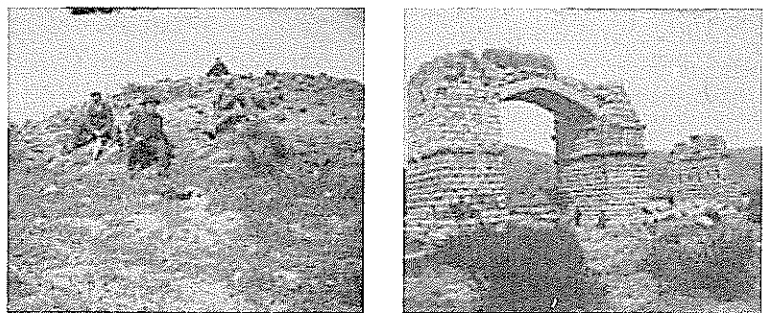


Fig. 9: La Cueva de Boquique en el Catálogo Monumental de la Provincia de Cáceres (Mélida, 1924)

¹⁹ PAREDES GUILLÉN, V. *Origen del nombre de Extremadura...*, p. 33.

La intervención que efectuó en el dolmen del cerro de la Horca, en el paso de Alconétar, es la única de la que hemos podido extraer datos suficientes sobre el patrón de los trabajos que Vicente Paredes adoptaba a la hora de enfrentarse a una excavación arqueológica. Como acabamos de ver, para el resto de intervenciones arqueológicas de este calado contamos con muy escasas referencias, deficientemente narradas en sus escritos. La crónica de esta excavación se puede realizar gracias al artículo que el biografiado publicó en la *Revista de Extremadura* en 1909, pocos meses después de haberla llevado a cabo²⁰. El relato, adornado por la peculiar pluma de su autor, será muy significativo por la intencionalidad y los métodos que se expongan para efectuar la excavación (figs. 10 y 11).



Figs. 10 y 11: A la izquierda, los excursionistas en el cerro de la Horca, con Vicente Paredes en primer término. A la derecha, vista fotográfica del puente de Alconétar (1909)
(Archivo Histórico Provincial de Cáceres)

Comienza el artículo con un tono erudito sobre los periodos geológicos de la Tierra y de la Historia del Hombre, que pronto se deja a un lado cuando el grupo de “jóvenes é ilustrados” placentinos dirigidos por Vicente Paredes, entre los que se encuentra el Alcalde de la localidad, se propone comenzar la excavación en el dolmen. La intervención arqueológica se concibe pensando en la excelencia de las piezas que de él se puedan recuperar: “por ser el más costoso de construcción, suponíamos que contendría más y mejores objetos que los

²⁰ PAREDES GUILLÉN, V. “De la Sociedad Excursionista Extremeña...” (I y II)

ya explorados por Sande” (Jerónimo de Sande, el clérigo garrovillano que ya previamente había explorado a conciencia toda esta zona). A su llegada han podido comprobar cómo el dolmen ha sido abierto en épocas pasadas por los temidos saqueadores, con gran torpeza, provocando el hundimiento de su cubierta. Aun así, Vicente Paredes estima que muchos materiales arqueológicos deben continuar depositados en su interior y la excavación da comienzo. Ni siquiera se preocupan por supervisar los trabajos, en los que se emplean varios obreros bajo sus instrucciones mientras visitan otros dólmenes y parajes cercanos, como las ruinas del puente romano o las del castillo de Alconétar. Pasan la noche en un parador cercano y al día siguiente retoman su inspección a varios rincones de los alrededores; mientras, los obreros se afanan en la excavación de la construcción prehistórica. Durante los trabajos arqueológicos, que los habitantes de los alrededores viven como un auténtico acontecimiento, llegan a recibir la visita de los dos bandos políticos de Cañaveral y de multitud de curiosos. Para desgracia de los ocasionales excavadores, el fruto de sus trabajos no sería muy afortunado:

Subimos al cerro, los trabajadores ya habían agotado el agua y sacado el cieno, y ¡oh decepción! solo obtuvimos un asperón de afilar las hachas de piedra y unos cuantos fragmentos de cerámica: D. Jerónimo de Sande, conociendo que tan torpemente le habían abierto los soñadores de tesoros y que torpemente habrían dejado lo que él deseaba; había bajado, había roto las grandes pizarras que le estorbaban, había extraído casi todos los fragmentos y había recogido todos los interesantes objetos contenidos para unirlos á los demás de su gran colección de los que había encontrado en los otros túmulos que había explorado; no sabemos si recogería los objetos menudos de collares, pendientes y demás adornos de piedra; los cuales, si no los recogió estarán entre el lodo que se sacó del sepulcro²¹.

En vista de que sólo les interesaba la obtención de las piezas arqueológicas de consideración que albergara la cons-

²¹ *Ibidem*, p. 436.

trucción y no la planta, ni su contextualización, ni los objetos de menor entidad que presumiblemente podrían haber quedado en el fango retirado de su interior, abandonaron repentinamente los trabajos y retornaron a su lugar de origen.

IV. CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, y al margen de toda valoración presentista, podemos asegurar que el influyente lugar que Vicente Paredes ocupa en la Historia de la Arqueología extremeña no lo ostenta tanto en función de sus logros historiográficos como por su condición pionera en la investigación arqueológica de la región. La publicación de sus investigaciones (hoy evidentemente muy desfasadas) maduraron las nociones preliminares en torno a innumerables cuestiones arqueológicas de las que se ocupó, entre ellas el trazado de la Vía de la Plata a su paso por Extremadura y los restos arqueológicos de sus áreas inmediatas. Mención especial merece la cartografía y la magnífica colección fotográfica que legó a las generaciones venideras, en ocasiones testimonios únicos de múltiples hallazgos arqueológicos en la calzada antes de que fueran afectados por su destrucción, cambios de emplazamiento o descontextualizaciones. Sopesar en su justa medida el mérito de Vicente Paredes, sus trabajos, estudios y opiniones, es saber ponderar una labor de la que hoy son deudores quienes se dedican, en sus múltiples vertientes, a la Arqueología en Extremadura.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ALMAGRO GORBEA, M. *El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*, Madrid, 1977.
- ÁLVAREZ-SANCHÍS, J. *Los Vettones*, Madrid, 1999.
- ARTERO HURTADO, A. "Los fundadores", en CORTIJO PARRALEJO, E. (Coord.), *La Revista de Extremadura (1899-1911)*, Mérida, 2001, pp. 31-78.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. "Arqueología y Epigrafía: reflexiones en torno a la idea de Patrimonio en la *Revista de Extremadura*", en CORTIJO PARRALEJO, E. (Coord.) *La Revista de Extremadura (1899-1911)*, Mérida, 2001, pp. 99-116.
- "E. Hübner, A. Schulten y Cáceres. La correspondencia con la *Revista de Extremadura (1899-1912)*", *Anas*, 15-16, 2002-2003, pp. 133-154.
- "El tetrapylon de Cáparra. Visión histórica y gráfica", *Zephyrus*, LIX, 2006, pp. 305-316.
- "José Ramón Mélida y la arqueología en Cáceres. La correspondencia con la *Revista de Extremadura (II)*", *Anas*, 19-20, 2006-2007, pp. 61-85.
- "Correspondencia de V. Paredes Guillén y J. Sanguino Michel", en prensa.
- DOMÍNGUEZ CARRERO, M.M. *Vicente Paredes Guillén: biografía*, Cáceres, 2006.
- GARROVILLAS de Alconétar: *guía histórico artística*, Cáceres, s.a.
- MARÍN HERNÁNDEZ, C. "Las Comisiones de Monumentos en la institucionalización de la Arqueología española contemporánea (siglos XIX-XX)", *Revista Arkeogazte*, 3, 2013, pp. 323-339.
- MÉLIDA ALINARI, J.R. *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*. Madrid, 1924, 3 volúmenes.
- PAREDES GUILLÉN, V. *Origen del nombre de Extremadura, el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos; situación de sus antiguas poblaciones*

camino, Plasencia, 1886.

Historia de los Framontanos Celtibéricos, desde los más remotos tiempos hasta nuestros días, Plasencia, 1888.

PIZARRO GÓMEZ, F.J. *Vicente Paredes Guillén y el patrimonio extremeño*, Trujillo, 2004.

RIPOLL PERELLÓ, E. "Historia de la investigación del arte rupestre en Extremadura", *Extremadura Arqueológica*, VII, 1997, pp. 13-21.

RIVERO DE LA HIGUERA, C. "Materiales inéditos de la Cueva de Boquique. Datos para una nueva sistematización de la Edad del Bronce en Extremadura", *Zephyrus*, XXIII-XXIV, 1972-1973, pp. 101-129.

ORTIZ ROMERO, P. *Introducción a una historia de la Arqueología en Extremadura*, Cáceres, 1986.
Institucionalización y crisis de la Arqueología en Extremadura: Comisión de Monumentos de Badajoz, Subcomisión de Monumentos de Mérida (1844-1971), Mérida, 2007.

RUEDA MUÑOZ DE SAN PEDRO, G. "La Sociedad Española de Excursiones. Sus primeros pasos para divulgar la Arqueología (1893-1936)", en MORA, G. y DÍAZ-ANDREU, M. (Eds.), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, Málaga, 1997, pp. 287-293.

SALINAS DE FRÍAS, M. "La historiografía sobre la Vía de la Plata", en GILLANI, G. y SANTONJA, M. (Eds.), *Arqueología de la Vía de la Plata (Salamanca)*, Béjar, 2007, pp. 13-32.

SANGUINO, J. *Notas referentes a Cáceres (facsimile del manuscrito autógrafo)*, Badajoz, 1996.

LA VÍA DE LA PLATA A SU PASO POR LA BAJA EXTREMADURA EN LOS LIBROS DE VIAJES

THE VÍA DE LA PLATA ON ITS WAY THROUGH BAJA EXTREMADURA IN TRAVEL BOOKS

Salvador Hernández González
hernandezgonzalezsalvador@gmail.com

RESUMEN

La condición de la Vía de la Plata como eje básico de comunicaciones entre el Norte y el Sur Peninsular durante los siglos medievales y modernos, hasta que la Contemporaneidad la relegó en beneficio de nuevos trazados, convirtió a la Baja Extremadura, como obligada etapa de este recorrido, en protagonista de la percepción de esta ruta por parte de los viajeros que la transitaban. Fue así como desde la Baja Edad Media y especialmente a partir del siglo XVI, los territorios de la provincia de Badajoz que se asomaban a este camino fueron no solamente recorridos por un intenso tráfico de personas y mercancías, sino que también quedaron reflejados en los textos de aquellos viajeros que desearon plasmar por escrito sus viajes por España. Esta literatura viajera cuenta con el valor de proporcionarnos la particular visión y percepción que estos caminantes tuvieron de los pueblos, gentes y paisajes de ese eje. Planteamos aquí una apretada síntesis en la que damos cuenta de algunos de los viajeros más representativos o conocidos y analizamos el contenido de su información sobre estas tierras. Obtendremos así un botón de muestra de unos textos no siempre localizables y en ocasiones de difícil acceso.

ABSTRACT

The fact that the Vía de la Plata was a main transport link between the North and the South of the peninsula during the Middle Ages and the Modern Age (until it was relegated by new